

Evolución y dinámica de la pobreza en España según el tipo de hogar

ELENA BÁRCENA MARTÍN y LUIS JOSÉ IMEDIO OLMEDO

Departamento de Estadística y Econometría

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Campus de El Ejido, s/n. 29013, Málaga

Telf.: (+34) 952137811

e-mail: barcena@uma.es

RESUMEN

Aunque los investigadores sociales siempre se han interesado por la evolución y la dinámica de la pobreza, este tipo de estudios se han potenciado en los últimos años debido a la disponibilidad de fuentes estadísticas adecuadas.

En este trabajo, empleando como fuente las ocho olas del PHOGUE, 1994-2001, se realiza un estudio estático y dinámico de la pobreza en España para el periodo 1993-2000. Los resultados indican un ligero incremento de la pobreza al inicio de los años noventa, una reducción posterior en su incidencia e intensidad y un cambio de comportamiento en el año 2000. En el aspecto dinámico se observa la existencia de una significativa movilidad en la distribución de la renta. Se producen numerosas entradas y salidas de los individuos de la situación de pobreza, presentándose un comportamiento diferenciado según el tipo de hogar al que pertenecen.

Palabras clave: Ingreso y desigualdad, porcentaje de pobres y brecha de pobreza, tasas de entrada y salida, probabilidades de transición, PHOGUE.

Evolution and Poverty Dynamics in Spain Depending on Household Type

ABSTRACT

The interest surrounding the evolution and dynamic of poverty has been sharpened in recent years mainly due to the availability of appropriate statistical sources.

This paper focuses on the static and dynamics of poverty in Spain using data from the eight waves of the European Community Household Panel from 1994 to 2001. The results show a slight increment in poverty in the early nineties, a later decrement in incidence and intensity of poverty, and a change in the behaviour in 2000. In the dynamic perspective, the pattern revealed is one of significant mobility in the income distribution. Exits and entries to poverty are common, and the individual's behaviour is different depending on the type of household.

Keywords: Income and inequality, head count ratio, income gap ratio, entry and exit rate, transition probability, ECHP.

Clasificación JEL: D1, D31, I32.

Artículo aceptado para su publicación en noviembre de 2007.

Artículo disponible en versión electrónica en la página www.revista-eea.net, ref. 26105.

1. INTRODUCCIÓN

La mayor parte de los estudios sobre la pobreza en España, entre ellos los de Ruiz-Castillo (1987), Escribano (1990), Pena (1996), Imedio, Parrado y Sarrión (1997), han tratado este fenómeno desde una perspectiva meramente transversal y no empiezan a realizarse análisis de tipo dinámico hasta fechas relativamente recientes, estando los de García y Toharia (1998) y Cantó (1996, 1998), entre los primeros que utilizan ese enfoque.

Actualmente, una de las tareas pendientes en la investigación sobre la pobreza en nuestro país es completar el estudio de la cola inferior de la distribución de los ingresos. La desaparición de la Encuesta de Presupuestos Familiares provocó un cierto vacío en el análisis de la pobreza a partir de los años noventa. Los datos del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) elaborado por la Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) permiten continuar el estudio. En los trabajos sobre pobreza más recientes, como los de García-Serrano, Malo y Toharia (2001) y Cantó, Del Río y Gradín (2003), se utilizan encuestas longitudinales sobre el ingreso de las familias, a nivel nacional, para los últimos años de la década de los ochenta y los primeros de la de los noventa, tales como el PHOGUE o la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), lo que les permite no sólo abordar la evolución temporal de este fenómeno, sino también la medición de los flujos de entrada y de salida de la situación de bajos ingresos.

Al estudiar el impacto de la pobreza, tanto a corto como a largo plazo, es esencial conocer el tiempo que un individuo ha estado en esa situación. Es decir, el estudio no se debe limitar a estimar el porcentaje de personas pobres en determinados momentos de tiempo, sino que ha de abordar también sus aspectos dinámicos. Como indica Jenkins (2000), se sabe más de la tendencia de la desigualdad del ingreso que de su movilidad y lo mismo sucede en relación a la tendencia de la pobreza y de su dinámica. Ello se debe a que la literatura se ha centrado principalmente en el aspecto transversal y, sin embargo, puede existir un grado importante de movilidad incluso cuando se observa estabilidad en los datos estáticos de la desigualdad y la pobreza. Los trabajos realizados para otros países Jenkins (2000), basados en el PHOGUE, muestran que las entradas y salidas de la situación de ingresos bajos es más frecuente de lo que cabe esperar a partir del análisis estático, por lo que es relevante su análisis longitudinal.

El estudio dinámico de la distribución de los ingresos y de la pobreza es interesante por su relevancia social y por su contribución a la elaboración de las medidas de política económica. Mientras que el estudio estático puede permitir una valoración de los efectos de las políticas públicas en los individuos con ingresos bajos, mediante el análisis longitudinal, como señala Ravallion (1996), se pueden distinguir las políticas que ayudan a salir de la pobreza de aquellas otras que protegen a los individuos de la recaída en la misma.

Para el caso de España, en el citado trabajo de Cantó, Del Río y Gradín (2003), se realiza un análisis de la pobreza, tanto desde una perspectiva estática como di-

námica, para el periodo 1985-1995. Sería interesante conocer qué ocurre en años posteriores.

En este trabajo se analiza la situación española a este respecto en el periodo 1993-2000, a partir de los datos del PHOGUE. Se dispone de ocho olas de datos socioeconómicos para España, lo que nos permite el estudio de ese periodo con la ventaja de que al utilizar un panel de datos con un número relativamente elevado de años consecutivos (ocho, frente a dos como máximo en la ECPF), es posible observar no sólo la incidencia de los periodos largos en la pobreza sino también el comienzo de periodos de bajos ingresos. Ello facilita la obtención de resultados tales como la influencia del tiempo que el individuo permanece en la pobreza, o fuera de ella, sobre la probabilidad de transición entre ambos estados.

Se estudia la evolución del ingreso, de la desigualdad y de los niveles de pobreza en España, así como su intensidad, durante el periodo 1993-2000. En el análisis dinámico se estiman los flujos de entrada y de salida de la situación de pobreza a nivel nacional. Se observa que las probabilidades de salida y de entrada dependen, por una parte, del tiempo que el individuo permanece en situación de ingresos bajos o en la situación contraria, respectivamente, y, por otra, del tipo de hogar al que pertenece. El primer tipo de dependencia informa sobre la calidad de la salida (o severidad de la entrada) del individuo de (o en) la pobreza. Para el segundo, la influencia del tipo de hogar, se consideran distintas composiciones del mismo y se analizan más detalladamente dos tipos: los formados por padres solteros o parejas con hijos, y los constituidos por una persona mayor de 65 años viviendo sola o por una pareja donde al menos uno de sus miembros es mayor de 65 años.

El trabajo está organizado de la siguiente forma. En la sección siguiente se presenta la fuente de datos y definiciones básicas tales como la línea de pobreza, la unidad de análisis, el concepto de ingreso con el que se trabaja, etc. La sección tercera recoge la evolución del ingreso, de la desigualdad y de la pobreza en España para el periodo 1993-2000. La estimación de las tasas de entrada y salida de la pobreza y la influencia del tiempo sobre estas tasas se expone en la sección cuarta, en la que también se analizan los flujos de entrada y salida de la pobreza según la composición del hogar al que pertenece el individuo. En la última sección se sintetizan las conclusiones.

2. FUENTE DE DATOS Y DEFINICIONES EMPLEADAS

Hasta fechas recientes la escasez de datos longitudinales suponía, en nuestro país, una fuerte limitación a la hora de realizar estudios dinámicos sobre la pobreza. Para algunos países se dispone de datos longitudinales desde hace más tiempo, como es el caso de Estados Unidos (PSID, Panel Survey of Income Dynamics), Reino Unido (BHPS, British Household Panel Survey) o Alemania (GSOEP, German Socioeconomic Panel).

Como ya se ha señalado, los resultados que se presentan en este trabajo se basan en las ocho olas del PHOGUE, fuente de datos armonizada a nivel comunitario

y coordinada por EUROSTAT. En ella no sólo se describe la situación de la población en un momento determinado, sino que, además, los hogares elegidos en la primera ola se mantienen en las olas sucesivas, permitiendo la entrada de nuevos miembros y siguiendo a los miembros que han abandonado el hogar, o al hogar en su conjunto, si éste ha cambiado de dirección dentro de la Unión Europea. Esta encuesta de panel representativa de los hogares de distintos países de la Unión Europea se realizó desde 1994 hasta 2001. En este artículo se trabaja con la información del panel completo.

Los entrevistados dan información acerca de sus ingresos, cuestiones personales y características del hogar. El PHOGUE es, por tanto, una encuesta que tiene la doble vertiente de hogares e individuos, existiendo un cuestionario relativo a los hogares y otro relativo a los adultos que viven en dicho hogar. Ambos cuestionarios contienen información sobre ingresos. Pero esta fuente también presenta ciertas limitaciones relativas a la fiabilidad de los datos de ingresos¹ y pueden introducirse sesgos tanto por la falta de respuesta en la ola inicial (1994) como por el abandono no aleatorio de la muestra después de la primera ola (Bradbury, Jenkins y Micklewright 2001). Este posible sesgo se puede corregir mediante un uso adecuado de las ponderaciones longitudinales, cuestión que se aborda en Kalton y Brick (2000) y en Ayala, Navarro y Sastre (2006).

En este artículo se explota una mezcla de datos de los ficheros de hogares, de personas y de países, para España. Se utiliza, por lo tanto, información del hogar y de cada uno de sus miembros adultos.

En todo análisis de la distribución de ingresos y de la pobreza, ya sea transversal o longitudinal, se han de tomar una serie de decisiones relevantes relativas a la elección de la variable objeto de estudio, al ingreso personal (componentes del mismo y escalas de equivalencia), a la unidad de análisis, a la forma de ponderación de las mismas y al periodo de estudio.

La variable ingreso utilizada es el ingreso anual neto del hogar, constituido por todos los ingresos ordinarios del hogar sea cual sea su procedencia (ingresos del trabajo: sueldos y salarios, y autoempleo; ingresos privados no procedentes del trabajo: ingresos del capital, ingresos de la propiedad, transferencias privadas; pensiones y otras prestaciones sociales). Dichos ingresos son netos de retenciones a cuenta del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), cotizaciones a la Seguridad Social y otros pagos asimilados, pero no de los pagos y/o devoluciones directas del IRPF. El ingreso anual neto del hogar incluye todos los ingresos percibidos por el hogar en conjunto y por cada uno de sus miembros. Dado que los montantes relativos a ingresos, salvo los ingresos actuales, son anuales y pertenecen al año anterior de la entrevista, el periodo analizado abarca desde 1993 hasta 2000.

Todos los ingresos están expresados en términos reales de 1996, a fin de que sean comparables los correspondientes a diferentes años. Para ello hemos empleado el Índice de Precios al Consumo Armonizado (HICP).

¹ Este aspecto se analiza con detalle en Andrés y Mercader (2001).

Siguiendo la terminología de Jenkins (2000), una forma de definir una medida de bienestar es usar el ingreso equivalente del hogar (HIE). El ingreso equivalente (ajustado por el tamaño equivalente del hogar) neto del hogar en el año t , $HIE(t)$, viene dado por:

$$HIE(t) = \frac{\sum_{j=1}^n \sum_{k=1}^K x_{jk}(t)}{m(a, n)}$$

donde n es el número de individuos en el hogar, K es el número de las distintas fuentes de ingreso y $x_{jk}(t)$ es el ingreso procedente de la fuente k ($k=1, \dots, K$) para el individuo j ($j = 1, \dots, n$) en el año t . El denominador es el valor de la escala de equivalencia, que depende del tamaño del hogar (n) y de su composición (a , edad de los individuos o rol dentro del hogar). En este trabajo se ha empleado la escala de equivalencia de la OCDE modificada² (que diferencia entre primer adulto, resto de adultos y niños (menores de 14 años)).

Como señalan Jenkins y Rigg (2001) los resultados del análisis dependen de los supuestos sobre la población objeto de estudio (unidad de análisis) y del modo en que se mida el ingreso de cada unidad en la población (unidad de cuenta). En este trabajo consideramos la distribución de los ingresos de los individuos, no la distribución de los ingresos del hogar o de la familia. Pero al tomar como medida de bienestar económico el ingreso equivalente del hogar, hemos de tener en cuenta que los individuos viven en familias y hogares y, en consecuencia, se benefician de economías de escala. Dado que se tiene poca información acerca de la forma en que afectan las economías de escala a cada individuo, supondremos que dentro del hogar el ingreso total se distribuye a partes iguales entre sus miembros. Así, la unidad de análisis es el hogar, pero la unidad de cuenta es el individuo.

La definición de la pobreza empleada en este artículo se basa en el nivel de ingresos. Diremos que un individuo es pobre si tiene un ingreso inferior a la línea de pobreza fijada, que se sitúa, siguiendo la recomendación de EUROSTAT, en el 60% de la mediana del ingreso contemporáneo.

El análisis estático se basa en el panel de hogares para cada año. Como analizamos la distribución del ingreso personal, las ponderaciones transversales de los hogares se multiplican por el número de miembros que componen el hogar. El análisis dinámico se basa en el panel restringido ponderado, que considera sólo a los individuos adultos presentes en las ocho olas, teniendo en cuenta las ponderaciones personales longitudinales a fin de mitigar los sesgos debidos a la falta de respuesta y al abandono no aleatorio de la muestra³. En este último panel se analizan las entradas y salidas de la pobreza. En la Tabla 1 se muestra el número de individuos y hogares analizados en cada ola, en total y según el tipo de hogar al que pertenece el individuo cada año.

² Asigna valor 1 al primer adulto del hogar, 0,5 a los adultos restantes y 0,3 a cada menor de 14 años.

³ Hemos empleado las ponderaciones correspondientes a cada caso. En el análisis transversal, las ponderaciones transversales del hogar, mientras que en el análisis dinámico de las ocho olas hemos utilizado, siguiendo la recomendación de EUROSTAT, las ponderaciones básicas de la octava ola.

TABLA 1
Número de individuos y hogares para España en el Panel de Hogares de la Unión Europea.

Año	Tota individuos	Total hogares	Hogares con una persona con 65 o más años	Hogares con una persona menor de 65 años	Hogares con un padre soltero con hijos	Hogares formado por pareja sin hijos (al menos uno con 65 o más años)	Hogares formado por pareja sin hijos (ambos menores de 65 años)	Hogares formado por pareja con hijos	Otros hogares
1993	22.583	7.206	611	393	553	706	548	3.492	602
1994	20.973	6.522	571	353	516	639	520	3.090	832
1995	20.130	6.267	553	320	504	612	558	2.933	787
1996	18.888	5.794	518	284	470	569	518	2.719	716
1997	17.786	5.485	510	303	444	568	535	2.472	653
1998	17.170	5.418	511	329	447	571	546	2.395	618
1999	16.268	5.132	495	328	425	564	559	2.188	573
2000	15.880	4.966	496	337	407	563	553	2.075	533

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Se ha eliminado a los hogares o individuos que tienen renta negativa.
Se ha seguido a 7.655 hogares durante las ocho horas.

Se observa que en la segunda ola hay una caída muy fuerte del número de individuos y hogares analizados en España. Los patrones de caída de la muestra son diferentes según el país analizado (Ayala, Navarro y Sastre, 2006). La construcción del panel restringido con los individuos presentes en todas las olas supone la pérdida de más de un 54% del número inicial de individuos en la primera ola.

Al estudiar la incidencia e intensidad de la pobreza, además de obtener, para cada año, el porcentaje de pobres o tasa de recuento (head count ratio, H), la brecha de pobreza o tasa media de desviación (income gap ratio, I) y el coeficiente de variación entre los pobres (CV), se estiman varios elementos de la familia de índices de Foster, Greer y Thorbecke (1984) que difieren en los valores del parámetro de aversión a la pobreza, a fin de comprobar la robustez de las conclusiones frente a diferentes hipótesis.

3. EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS, DE LA DESIGUALDAD Y DE LA POBREZA

Antes de abordar el análisis de la pobreza durante el periodo 1993-2000 examinaremos, como cuestión previa, la evolución del ingreso equivalente por hogar y la desigualdad en su distribución durante dicho periodo.

Para la medición de la pobreza y la desigualdad se han empleado varios índices complementarios. El índice de pobreza más sencillo es el indicador básico o tasa de recuento (headcount ratio), H . Fijada la línea de pobreza, z , si q es el número de individuos pobres, con ingresos inferiores a z , y n es el tamaño de la población, se define H como el porcentaje de pobres existente en dicha población:

$$H = 100 \frac{q}{n}$$

El índice H mide la extensión de la pobreza, pero presenta serias limitaciones. No es sensible a la intensidad de la pobreza ni a la desigualdad existente entre la población pobre.

El primer aspecto se podría medir a partir del volumen de renta que sería necesario transferir a los pobres para que dejaran de serlo. La denominada tasa de desviación o brecha de pobreza (income gap ratio), I , se define relativizando el citado volumen de renta con el que sería necesario en el caso extremo en que todos los pobres tuviesen renta cero, qz . Por lo tanto:

$$I = \frac{\sum_{i=1}^q (z - x_i)}{qz} = 1 - \frac{\sum_{i=1}^q x_i}{qz} = 1 - \frac{\mu_q}{z},$$

donde x_i es el ingreso equivalente del individuo i , y μ_q el ingreso medio de los pobres.

Con ello, I representa la distancia relativa entre la línea de pobreza y la renta media de quienes están situados por debajo de ella. Un aumento del valor de este indicador implica que habría que realizar un mayor esfuerzo, en términos monetarios, para que los pobres saliesen de esa situación.

El índice anterior sigue sin tener en cuenta la desigualdad entre la población pobre. Un modo de medir la dispersión relativa del ingreso en dicha población consiste en obtener su coeficiente de variación, CV_q :

$$CV_q = \frac{S_q}{\mu_q},$$

siendo S_q la desviación típica de la distribución del ingreso entre la población pobre.

Otras medidas de desigualdad utilizadas en el trabajo, aplicadas a la población total, son el índice de Gini, G , y el recorrido relativo P_{90}/P_{10} . La primera se define a partir del área del recinto limitado por la curva de Lorenz y la línea de equidistribución. Su expresión para distribuciones discretas es:

$$G = \frac{1}{2n^2\mu} \sum_{i,j=1}^n |x_i - x_j|,$$

siendo μ el ingreso medio. $G \in (0, 1)$, siendo nulo en caso de equidistribución e igual a la unidad si la concentración es máxima.

El cociente entre el percentil noventa y el percentil décimo de una distribución, P_{90}/P_{10} , es una medida de dispersión relativa cuyo valor es creciente al alejarse el ingreso mínimo del 10% de los individuos más ricos y el ingreso máximo del 10% de los más pobres.

La familia de índices de pobreza propuesta por Foster, Greer y Thorbecke (1984) incorpora a la extensión e intensidad de la pobreza, la desigualdad entre los pobres. En su definición aparece un parámetro, s , que puede interpretarse como un parámetro de aversión a la pobreza, y a través del cual los distintos índices presentan una sensibilidad diferente frente a las transferencias monetarias entre individuos pobres según la localización de los mismos. Su expresión es:

$$FGT(s) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{z - x_i}{z} \right]^s, \quad s \geq 0.$$

Es inmediato que esta familia es una generalización de algunos de los índices de pobreza considerados anteriormente. Se verifica $FGT(0) = H$, $FGT(1) = IH$, producto de la incidencia y de la intensidad de la pobreza, y $FGT(2) = H[I^2 + (1-I)^2 CV_q^2]$, de modo que para $s = 2$ el índice combina la extensión y la intensidad de la pobreza con la desigualdad entre los pobres. A partir de $s = 2$, cuanto mayor es el

parámetro mayor es la importancia que el índice asigna a las transferencias progresivas de renta dirigidas hacia los más pobres.

3.1. Ingresos y desigualdad

Al considerar las distribuciones del ingreso equivalente por hogar para los años del periodo 1993-2000, utilizando como fuente el PHOGUE, la evolución del ingreso medio y mediano es la que muestra la Tabla 2.

TABLA 2
Ingreso medio y mediano anual equivalente del hogar (escala OCDE modificada) para España: (1993-2000).

Año	Media	Mediana
1993	1.281.465	1.063.912
1994	1.281.878	1.062.779
1995	1.283.475	1.054.106
1996	1.289.040	1.064.000
1997	1.340.540	1.106.278
1998	1.435.713	1.206.686
1999	1.532.255	1.293.621
2000	1.607.971	1.370.234

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Ingresos en pesetas reales de (1996).

En este periodo el ingreso equivalente medio del hogar creció un 25,5% en términos reales. Desde 1993 a 1996 el crecimiento tan sólo supuso un 0,6%, lo que contrasta con el fuerte incremento experimentado entre 1996 y 2000, un 24,7%. Por ello, a pesar de que en todo el periodo existe un crecimiento sostenido del ingreso medio, cabe distinguir dos subperiodos claramente diferenciados: 1993-1996, con un ligero aumento en el ingreso medio, y 1996-2000 con un marcado incremento.

El ingreso mediano sigue, en términos generales, un comportamiento similar al del ingreso medio. Por lo tanto, podemos distinguir también dos periodos claramente diferenciados. El primero con una tendencia indefinida, y el segundo con un incremento pronunciado en el ingreso mediano.

Esta evolución parece compatible con la apuntada por Cantó, Del Río y Gradín (2003). Según estos autores, que emplean como fuente la ECPF, en el periodo 1992-1995 el ingreso medio y mediano español disminuye ligeramente, pero al final de 1995 parece que se invierte la tendencia. Ese cambio se confirma con nuestra fuente de datos, ya que a partir de 1996 el crecimiento es continuado e intenso.

El comportamiento de la desigualdad, evaluada mediante el índice de Gini y el cociente entre los percentiles nonagésimo y décimo, correspondientes a las distribuciones de cada año, se recoge en la Tabla 3.

TABLA 3
Medidas de concentración para España: (1993-2000).

Año	Gini	P90/P10
1993	33,79%	4,82
1994	32,87%	4,67
1995	32,38%	4,67
1996	34,16%	5,17
1997	33,36%	4,76
1998	31,65%	4,60
1999	31,02%	4,52
2000	32,58%	4,42

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Ingreso anual equivalente (escala OCDE modificada) en términos reales de 1996.

Su contenido muestra cómo el índice de Gini decrece desde 1993 a 1995, se incrementa en 1996 y de nuevo vuelve a disminuir hasta el año 2000, en el que experimenta un aumento significativo. En cambio, la distancia entre las decilas primera y novena se reduce durante todo el periodo excepto en 1996. Entre los años extremos, 1993 y 2000, se reduce la concentración del ingreso, en un 3,58%, y de forma más pronunciada, un 8,29%, lo hace la distancia entre las decilas extremas.

3.2. Evolución de la pobreza

En el análisis de la pobreza relativa en España se considera una línea de pobreza que cambia cada año a fin de eliminar el efecto del incremento del ingreso, de manera que la variación de los valores de las medidas de pobreza se deba exclusivamente a la redistribución del ingreso. Por lo tanto, trabajamos con una línea de pobreza que varía en términos reales.

La Tabla 4 muestra las medidas de pobreza relativa a nivel nacional. Se observa que la tasa de recuento o porcentaje de pobres, H, no refleja una tendencia clara a lo largo del periodo. Decrece desde 1993 a 1995, disminuyendo entre ambos años 1,62 puntos porcentuales, mientras que desde 1995 en adelante experimenta disminuciones e incrementos alternativos, alcanzando su valor máximo en 1996 y manteniéndose en valores cercanos a 18,45% a partir de 1997. Globalmente, a lo largo de todo el periodo, H se reduce aproximadamente 0,77 puntos, alcanzando los niveles máximo y mínimo en 1996 y en 1999, respectivamente. El porcentaje de

pobres en situación extrema o tasa de recuento de pobreza extrema⁴ tampoco presenta una tendencia definida en el periodo. Entre 1997 y 1999 se reduce en 1,22 puntos, disminuyendo cada año, pero durante el resto del periodo presenta oscilaciones. A lo largo de todo el periodo esta tasa se reduce 0,74 puntos, alcanzando sus valores máximo y mínimo en los mismos años que H.

De lo anterior se puede concluir que 1996 y 1999 son años a destacar, aunque en sentido inverso, en cuanto a la incidencia de la pobreza.

TABLA 4
Medidas de pobreza relativa para España: (1993-2000).

Año	Incidencia (H)	Incidencia de la pobreza extrema	Intensidad (I)	Desigualdad entre pobres (CV _q)
1993	19,59%	4,44%	32,18%	38,38%
1994	18,98%	4,10%	31,55%	38,02%
1995	17,97%	4,60%	33,38%	39,97%
1996	20,34%	5,74%	34,50%	40,34%
1997	18,18%	4,59%	33,22%	38,77%
1998	18,88%	3,51%	31,74%	34,57%
1999	18,02%	3,37%	29,35%	33,76%
2000	18,82%	3,70%	30,68%	34,37%

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo.

La intensidad o brecha de la pobreza, medida con el índice I y la desigualdad entre los pobres, evaluada mediante el coeficiente de variación, presentan un comportamiento análogo al de la pobreza extrema. Ninguna de estas magnitudes muestra una tendencia clara a lo largo del periodo. Oscilan en los primeros años del mismo, alcanzan su máximo en 1996⁵, decrecen desde ese año hasta 1999 y aumentan de nuevo en el año 2000.

Las tasas de pobreza desglosadas según el tipo de hogar al que pertenece el individuo en cada año se muestran en la Tabla 5. En ella se observa que la evolución de las tasas de pobreza es diferente según el tipo de hogar observado, siendo el grupo con mayor peso demográfico, hogares formados por parejas con hijos, los que presentan unos valores más cercanos a los de la población en su conjunto. De modo general podemos afirmar que el porcentaje de pobres disminuye hasta 1996,

⁴ Es la proporción de individuos cuyos ingresos equivalentes no superan el 30% del ingreso mediano contemporáneo.

⁵ Las medidas de pobreza y desigualdad entre los pobres presentan un comportamiento similar al de los índices de desigualdad para el conjunto de la población en Pascual y Sarabia (2004).

en 1996 aumenta la tasa para casi todos los tipos de hogares, y desde 1997 en adelante experimenta disminuciones e incrementos alternativos, al igual que ocurre para el total de la población. Si comparamos los años inicial y final, la tasa de pobreza aumenta para los hogares con una persona menor de 65 años y para aquellos formados por una o dos personas con 65 años o más.

La evolución de los hogares con personas mayores de 65 años es distinta a la del resto, presentando sus tasas de pobreza aumentos muy considerables en los dos últimos años del periodo. Ello puede deberse a que se trata de individuos cuyos ingresos, cercanos a la línea de pobreza, tienen como principal fuente las pensiones, las cuales se suelen mantener prácticamente constantes en términos reales. Por otra parte, en el último tramo del periodo analizado, la línea de pobreza experimentó un crecimiento sostenido en términos reales. La conjunción de ambos factores favorece el ingreso de estos individuos en la situación de pobreza.

La intensidad de la pobreza, Tabla 6, al igual que en el caso para toda la población total, no muestra una tendencia definida a lo largo del periodo. Las mayores variaciones porcentuales en la brecha de la pobreza se experimentan en los hogares formados por una o dos personas mayores de 65 años.

TABLA 5
Tasa de pobreza para España, según tipo de hogar. (1993-2000).

Año	Una persona con 65 o más años	Una persona menor de 65 años	Padre soltero con hijos	Pareja sin hijos (al menos uno con 65 o más años)	Pareja sin hijos (ambos menores de 65 años)	Pareja con hijos	Otros
1993	15,46%	19,24%	24,18%	24,17%	13,30%	20,07%	17,67%
1994	12,78%	18,01%	20,15%	22,82%	11,90%	19,34%	18,80%
1995	9,03%	16,02%	20,08%	19,58%	13,42%	18,83%	16,47%
1996	9,39%	16,97%	22,23%	21,08%	13,24%	21,41%	19,61%
1997	11,25%	13,97%	20,49%	21,97%	11,95%	19,34%	15,53%
1998	12,39%	16,37%	20,92%	25,15%	11,94%	19,19%	18,19%
1999	23,56%	15,94%	20,94%	30,55%	13,87%	18,07%	13,67%
2000	43,07%	20,07%	18,90%	29,76%	13,08%	18,48%	14,46%

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001)

Nota: Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo

TABLA 6
Brecha de la pobreza para España, según tipo de hogar: (1993-2000).

Año	Una persona con 65 o más años	Una persona menor de 65 años	Padre soltero con hijos	Pareja sin hijos (al menos uno con 65 o más años)	Pareja sin hijos (ambos menores de 65 años)	Pareja con hijos	Otros
1993	22,75%	46,40%	31,52%	12,81%	32,97%	35,79%	25,90%
1994	27,68%	43,88%	33,75%	9,89%	35,33%	34,77%	27,57%
1995	33,19%	45,94%	33,22%	9,34%	31,24%	35,92%	32,04%
1996	22,60%	40,92%	36,97%	9,32%	40,22%	35,89%	36,65%
1997	33,63%	32,56%	33,80%	13,20%	32,83%	35,80%	32,27%
1998	19,29%	31,03%	40,82%	16,00%	33,70%	30,34%	28,30%
1999	20,61%	41,15%	34,88%	18,07%	34,29%	30,79%	27,84%
2000	15,84%	35,65%	36,11%	21,71%	39,25%	30,04%	28,74%

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001)

Nota: Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo

Los indicadores de Foster, Greer y Thorbecke, al considerar distintos valores para el parámetro de aversión hacia la pobreza ($s= 1, 2, 3, 4$ y 5) permiten analizar el efecto de la redistribución de los ingresos sobre los individuos con distinto nivel de ingreso e identificar la severidad de la pobreza y la desigualdad relativa entre los pobres. Al aumentar el valor del parámetro s , para $s>2$, el índice FGT(s) es más sensible a la localización según el nivel de ingreso. Esta información para la población total⁶, Tabla 7, complementa la de la Tabla 4.

TABLA 7
Medidas de pobreza relativa en España: 1993-2000. Indicadores de Foster, Greer y Thorbecke.

Año	FGT(1)	FGT(2)	FGT(3)	FGT(4)	FGT(5)
1.993	6,30%	3,36%	2,26%	1,73%	1,41%
1.994	5,99%	3,18%	2,12%	1,60%	1,30%
1.995	6,00%	3,28%	2,22%	1,69%	1,38%
1.996	7,02%	3,84%	2,60%	1,97%	1,61%
1.997	6,04%	3,22%	2,12%	1,57%	1,25%
1.998	5,99%	2,95%	1,87%	1,38%	1,12%
1.999	5,29%	2,58%	1,62%	1,18%	0,94%
2.000	5,77%	2,84%	1,79%	1,31%	1,05%

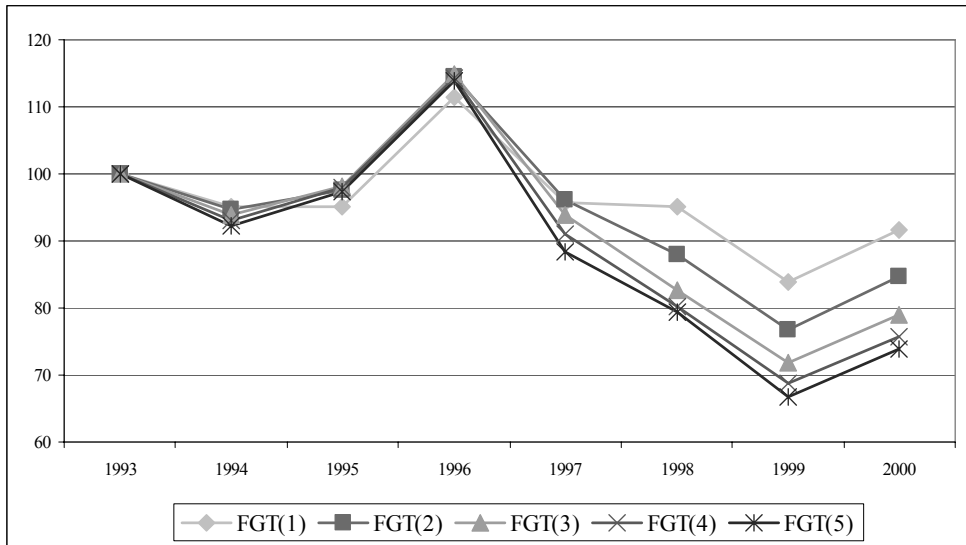
Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001)

Nota: Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo

Los valores de los indicadores muestran que, en general, la reducción de la pobreza es mayor al aumentar el grado de aversión hacia ella y, en consecuencia, los más pobres entre los pobres son los más beneficiados por el crecimiento del ingreso, especialmente durante el periodo en que el incremento fue más acentuado (1996-2000). En el Gráfico 1 se aprecia esta situación a través de la evolución de los índices simples de los coeficientes FGT(s), tomando como periodo base el año 1993, por lo que se comparan los valores de estas magnitudes con los de dicho año. De nuevo se pone de manifiesto que en el año 2000 se presenta un cambio en el comportamiento de la pobreza respecto al observado en la segunda mitad de los años noventa.

⁶ Desglosada por tipo de hogar está disponible bajo petición a los autores.

GRÁFICO 1
Medidas de pobreza relativa en España: 1993-2000. Índices simples de los coeficientes FGT(s), (1993=100).



Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001)

Nota: Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo

En definitiva, para la población total las magnitudes consideradas experimentan todas ellas una disminución en el periodo 1993-2000, aunque a lo largo del mismo su tendencia no sea uniforme. Es decreciente en los últimos años noventa, y en el 2000 presentan un cambio de comportamiento. Las tasas y brechas de pobreza según el tipo de hogar al que pertenece el individuo presentan una evolución más dispar.

4. ANÁLISIS DINÁMICO DE LA POBREZA EN ESPAÑA

Para tener un conocimiento más completo del fenómeno de la pobreza es necesario responder a un conjunto de preguntas tales como: ¿Si la tasa de pobreza se mantiene, son los pobres los mismos todos los años?; ¿Cuánto tiempo permanece un individuo en la pobreza antes de salir de ella?; ¿Esa probabilidad de salida es independiente del tiempo de permanencia en la situación de bajos ingresos? Mediante un análisis de estática comparativa, como el realizado en la sección anterior, no es posible responder a esas cuestiones. En estudios realizados para otros países, como es el caso del Reino Unido (Jenkins 2000), se observa que, a pesar de que la tasa de pobreza se mantenga en un entorno de un nivel dado, existe un flujo muy significativo de individuos que entran y salen de la pobreza. En este trabajo tratamos de comprobar si ocurre lo mismo en España.

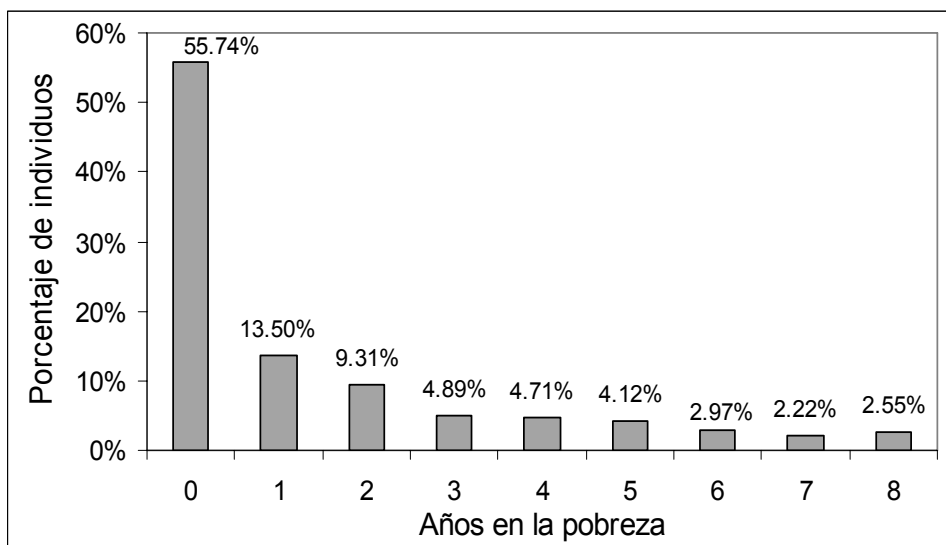
El conocimiento de esas tasas de entrada y salida es esencial a la hora de diseñar las políticas de lucha contra la pobreza. También es interesante conocer las tasas desagregadas según el tipo de hogar al que pertenece el individuo, y la influencia que tiene el tiempo de permanencia en la pobreza o fuera de ella sobre las tasas de entrada y salida de dicha situación.

4.1. Transiciones dentro y fuera de la pobreza

El estudio dinámico se basa en una submuestra ponderada formada por individuos mayores de 16 años que pertenecen a los hogares encuestados que responden a las ocho olas del panel. El hecho de que el individuo sea la unidad de análisis se debe a que mientras que el hogar es una unidad que evoluciona a lo largo del tiempo, el individuo puede ser estudiado longitudinalmente a lo largo de un periodo. Esta posibilidad que ofrece el PHOGUE, seguir a un individuo durante un número de años consecutivos, ha sido escasamente utilizada en el análisis de la pobreza en España.

En el Gráfico 2 se clasifican, para la muestra longitudinal, los individuos pertenecientes a todo tipo de hogar según el número de años que han permanecido en la situación de pobreza.

GRÁFICO 2
Porcentaje de individuos según el número total de años en la pobreza de los ocho considerados.



Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Porcentajes calculados usando las ponderaciones longitudinales.

Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo

Un 2,55% de la muestra tiene, durante los ocho años considerados, ingresos por debajo de la línea de pobreza. Esta proporción supone más de 10.000 veces la esperada si los sucesos consistentes en tener ingresos bajos en cada entrevista fuesen estadísticamente independientes (0,0002%). Por otro lado, el número de individuos cuyos ingresos superan el 60% del ingreso mediano contemporáneo en todos y cada uno de los ocho años supone un 55,74% de la muestra. De otro modo, el 44,26% de los individuos observados en la muestra fueron pobres al menos durante un año de los analizados, cifra que supera el doble de la tasa de pobreza para un año determinado (alrededor del 19%). Es decir, aunque la proporción de individuos que presentan ingresos bajos todos los años no parece, en principio, elevada, sí lo es la proporción de individuos que en algún momento están en situación de pobreza. Ello pone de manifiesto que la pobreza es un fenómeno mucho más extendido que lo que cabe deducir de los estudios transversales. Puede resultar llamativo que la proporción de individuos que están en la pobreza siete años (2,22%) sea menor que la de los que permanecen ocho años (2,55%), pero esto se debe a que sólo podemos observar periodos de ingresos bajos con una duración máxima igual a la del panel (ocho años). Por lo tanto, el último porcentaje coincide con el de los individuos que permanecen al menos ocho años en la pobreza.

En la Tabla 8 se muestra el porcentaje de individuos que son pobres un determinado número de años desagregado según el tipo de hogar al que pertenecen en la primera ola.

TABLA 8
Distribución de hogares según la duración de la pobreza (años no necesariamente consecutivos).

Años	Tipo de hogar						Otros
	Una persona con 65 o más años	Una persona menor de 65 años	Padre soltero con hijos	Pareja sin hijos (al menos uno con 65 o más años)	Pareja sin hijos (ambos menores de 65 años)	Pareja con hijos	
0	44,30%	61,72%	63,70%	52,12%	65,13%	54,76%	49,11%
1	29,75%	11,72%	15,37%	14,19%	9,87%	11,20%	21,24%
2	12,66%	4,69%	5,57%	5,08%	3,78%	10,84%	11,55%
3	6,33%	6,25%	3,79%	5,51%	4,20%	5,04%	4,99%
4	2,53%	3,13%	1,34%	4,03%	2,73%	5,40%	4,40%
5	0,63%	3,91%	3,56%	2,97%	2,31%	4,99%	3,65%
6	1,27%	3,13%	3,12%	2,54%	5,46%	3,30%	2,16%
7	0,63%	2,34%	1,11%	4,24%	2,10%	2,16%	2,46%
8	1,90%	3,13%	2,45%	9,32%	4,41%	2,31%	0,45%

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Porcentajes calculados usando las ponderaciones longitudinales.

— Línea de pobreza 60% del ingreso mediano contemporáneo.

Los resultados responden a lo que cabía esperar. En el grupo de individuos con 65 años o más que viven solos, la proporción de quienes experimentan al menos un año en la pobreza es la más alta de toda la población. Este grupo, junto con el de los individuos que pertenecen a hogares formados por parejas con algún miembro mayor de 65 años, es el más vulnerable a la pobreza. En cambio, para los individuos que pertenecen a un hogar formado por una pareja menor de 65 años sin hijos, esta proporción es la más baja, es decir, este grupo tiene menos contacto con la pobreza. Por otro lado, si analizamos la proporción de individuos dentro de cada tipo de hogar que está en situación de bajos ingresos ocho años consecutivos, se observa que los individuos de hogares formados por parejas sin hijos, donde al menos uno de los integrantes es mayor de 65 años son los que presentan la mayor proporción (9,32%). Los individuos de ese grupo caen con frecuencia en la pobreza y una vez en ella permanecen durante un periodo largo (7 años o más en el 13,6% de los casos). Por su parte, los individuos con más de 65 años que viven solos son los que en menor proporción están de forma continuada en la pobreza, de manera que aunque un alto porcentaje de ellos es pobre en alguno de los años, su estancia en esta situación es de corta duración, en un 93% de los casos tres años o menos.

La Tabla 9 presenta las tasas de entrada y salida de la pobreza para todos los individuos que han permanecido en el panel durante las ocho olas. También figuran las estimaciones del riesgo de caer en la pobreza para los individuos pertenecientes a cada tipo de hogar y los porcentajes de participación en ella. El tipo de hogar al que pertenece cada individuo es el correspondiente a la entrevista anterior a la que tenga lugar su transición dentro o fuera de la pobreza.

TABLA 9
Tasa de riesgo de pobreza, composición de la pobreza y tasas de entrada y salida de la pobreza por tipo de hogar.

Casos	Pobreza		Tasa de salida	Tasa de entrada
	Riesgo	Composición		
Todos los individuos	17,50%	100%	39,79%	8,07%
Una persona con 65 o más años	11,04%	1,78%	40,12%	10,55%
Una persona menor de 65 años	18,33%	1,71%	32,50%	7,15%
Padre soltero con hijos	14,42%	5,58%	43,98%	5,54%
Pareja sin hijos (al menos uno con 65 o más años)	24,72%	10,94%	19,59%	8,07%
Pareja sin hijos (ambos menores de 65 años)	15,45%	4,22%	27,53%	6,74%
Pareja con hijos	18,92%	58,13%	40,38%	8,59%
Otros	13,74%	17,02%	53,66%	7,83%

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

En la muestra total, al menos dos quintos de quienes son pobres un año salen de esa situación al año siguiente. Al mismo tiempo, uno de cada diez individuos no pobres en una determinada entrevista lo son al año siguiente. Estos resultados son análogos a los obtenidos por Cantó, Del Río y Gradín (2003) para el periodo 1985-1995, donde la tasa de salida es la misma (39,9%) y la de entrada es algo menor (6,4%).

Una vez analizados los resultados basados en la muestra total es interesante considerar las tasas de entrada y de salida de la pobreza según el tipo de hogar.

Los individuos que viven en hogares formados por una pareja sin hijos con algún miembro mayor de 65 años presentan la menor tasa de salida (19,6%), lo que concuerda con la tendencia de este grupo a experimentar largos periodos en la pobreza. Su tasa de entrada es igual a la tasa media. Este grupo es también el que presenta una mayor tasa de riesgo de pobreza (25%). Por otro lado, los individuos pertenecientes a hogares compuestos por una pareja con hijos, tipo de hogar más común entre los pobres (58%), presentan una alta incidencia en la pobreza (19%). Los hogares formados por un único padre y uno o más hijos tienen la tasa de entrada en la pobreza más baja.

Los hogares compuestos por un solo miembro menor de 65 años es el grupo con menor número de personas en la muestra de hogares pobres, pero sin embargo tiene una alta incidencia en la pobreza (18%). Por su parte, los hogares compuestos por un solo miembro con 65 o más años presentan la menor tasa de riesgo de pobreza junto a tasas altas de salida y de entrada, como muestra la Tabla 9, y experimentan con frecuencia periodos cortos de pobreza, según indica la Tabla 8.

Las diferencias existentes en las tasas de entrada y salida de la situación de ingresos bajos cuando se desagrega por tipo de hogar indican que hay determinadas situaciones que afectan de distinto modo a los hogares según su composición. La concreción de estas situaciones requiere un estudio más detallado.

4.2. Probabilidades de entrada y de salida. Tablas de supervivencia

No sólo interesa conocer las tasas de entrada y de salida de la pobreza de los individuos, sino también las probabilidades de salida (entrada) dependiendo del tiempo que el individuo permanece en (fuera de) la situación de ingresos bajos antes de salir de(o de entrar de nuevo en) ella. Ello nos informa sobre la calidad de la salida y sobre la severidad de la entrada, ya que cuando el individuo, después de salir de la pobreza, es capaz de mantenerse fuera durante un periodo de tiempo prolongado experimenta una salida de mayor calidad. Del mismo modo, cuanto menor sea el tiempo que un individuo permanece en la pobreza tras entrar en ella, la entrada experimentada es menos severa.

Las tasas de entrada y de salida de la pobreza, según el tiempo de permanencia en la situación contraria, relevantes en este contexto son las relativas a una cohorte de individuos que comienzan un periodo de pobreza o de no-pobreza. Para estimar las tasas de salida empleamos la información acerca de los individuos que comienzan un periodo de pobreza en la segunda ola o en una ola posterior, mientras que para estimar las tasas de entrada consideramos la información acerca de los indivi-

duos que terminan un periodo de pobreza antes de la octava ola. Dado que la unidad de observación es el individuo, aquellos con periodos repetidos de pobreza y no-pobreza a lo largo del periodo total objeto de estudio se contabilizan cada vez que experimentan una transición.

Las estimaciones de las tasas de salida (de entrada) de (en) la pobreza, para quienes se observa su entrada (salida), y la función de supervivencia en la pobreza (no pobreza) tras periodos de determinada duración se muestran en las Tablas 10 y 11, respectivamente.

TABLA 10
Función de supervivencia y tasa de salida de la pobreza.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de salida de la pobreza
1	0,5636	0,5583
2	0,3900	0,3640
3	0,3105	0,2269
4	0,2765	0,1159
5	0,2566	0,0745
6	0,2478	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.⁷

Comenzando por las tasas de salida, Tabla 10, cualquier periodo de pobreza es de una duración mínima de un año, por definición. Tras un año de permanencia más de la mitad experimentan una salida de la pobreza. Esa tasa disminuye sistemáticamente en las entrevistas sucesivas en las que persiste la situación de ingresos bajos. Por lo tanto, la probabilidad de salida es decreciente al aumentar el tiempo de permanencia en la pobreza y la disminución más acusada se produce cuando la permanencia en la pobreza es de más de un año. Ello implica que de todos los periodos de pobreza en los que observamos la entrada, el 56% sigue en esa situación tras un año, el 39% tras dos años y el 25% tras seis años. Esto es, después de seis años, el 75% de los periodos de pobreza habrían terminado. Ahora bien, si la salida no se produce en los dos años siguientes a la entrada, la probabilidad de salida posterior es muy baja. Más de la mitad de los periodos de pobreza son de una duración de dos o más años consecutivos.

La información anterior se completa con la de la Tabla 11. En ella figuran las tasas de entrada en la pobreza después de experimentar una salida de la misma.

⁷ Las tablas de supervivencia se calculan a través del método actuarial. La idea básica de la tabla de supervivencia es subdividir el periodo de observación en intervalos de tiempo más pequeños. En cada intervalo, se utiliza todas las personas que se han observado como mínimo durante ese periodo de tiempo para calcular la probabilidad de que un evento terminal (en nuestro caso, salida o recaída en la pobreza) tenga lugar dentro de ese intervalo. Las probabilidades estimadas para cada intervalo se utilizan para estimar la probabilidad global de que el evento tenga lugar en diferentes puntos temporales.

TABLA 11
Función de supervivencia y tasa de entrada en la pobreza.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de no-pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de entrada en la pobreza
1	0,8847	0,1224
2	0,8459	0,0448
3	0,8194	0,0318
4	0,7970	0,0277
5	0,7884	0,0108
6	0,7834	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.

La tasa de entrada disminuye año tras año. La mayor reducción tiene lugar después del primer año tras la salida de la pobreza. A partir de ese momento la probabilidad de volver a esa situación se reduce de forma continua, pero de modo más atenuado. La Tabla 11 muestra que para el conjunto de periodos de no-pobreza en los que observamos el comienzo, un 21,7% volverá a la situación de pobreza en los cinco años siguientes, pero si esa vuelta no se produce en el primer año, la probabilidad de que ocurra más tarde es muy baja. Esto es, quienes logran salir de la pobreza por un año, la abandonan, en general, por un periodo más largo y a medida que permanecen fuera más tiempo, la probabilidad de retorno es cada vez menor.

Como consecuencia de lo anterior se concluye que los periodos repetidos de pobreza constituyen un fenómeno significativo en España. Por ello, en el diseño de políticas de ayuda contra la pobreza no sólo hay que considerar los periodos prolongados de permanencia en ella, sino también los frecuentes periodos cortos en situación de bajos ingresos, teniendo en cuenta que las entradas y las salidas de dicha situación se producen con mayor frecuencia en el año inmediato posterior a la transición y que a partir de ahí cualquier cambio en un sentido u otro es más difícil.

Es interesante hacer un estudio análogo al realizado para el conjunto de la población cuando ésta se desagrega según el tipo de hogar al que pertenece el individuo. A continuación se analizan las tablas de supervivencia para dos tipos de hogares que consideramos relevantes y que resultan de clasificar la población según dos criterios:

- El hogar es una pareja con hijos o un padre soltero con hijos (denominado en lo sucesivo hogar con hijos, aunque puedan existir otros tipos de hogares con hijos), frente a cualquier otro tipo de hogar de los definidos anteriormente. No se incluye, por lo tanto, la modalidad "Otros".

- El hogar está compuesto por una persona con 65 o más años o por una pareja donde al menos uno de sus miembros tenga más de 65 años (se denominará hogares con mayores, aunque puedan existir otros tipos de hogares con mayores de 65 años) frente al resto de hogares sin incluir “Otros”.

La Tabla 12 recoge las tasas de salida de la pobreza y de permanencia en la misma para los individuos que pertenecen a las que hemos llamado hogares con hijos, mientras que la Tabla 13 presenta la misma información para los hogares con mayores de 65 años.

TABLA 12
Función de supervivencia y tasa de salida de la pobreza. Individuos que pertenecen a hogares con hijos.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de salida de la pobreza
1	0,5710	0,5461
2	0,3839	0,3919
3	0,3188	0,1851
4	0,2805	0,1281
5	0,2520	0,1069
6	0,2468	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.

Los individuos que viven en hogares con hijos tienen unas tasas de salida significativamente superiores a los que viven en hogares con mayores de 65 años, y la disminución de dichas tasas al aumentar el tiempo de permanencia en la pobreza es mucho más suave en los primeros, sobre todo al pasar del primer año al segundo. Para ambos grupos, al igual que ocurría para el conjunto de la población, si la salida no se produce en el primer año las probabilidades de salida se reducen drásticamente. Después de 6 años en la pobreza el porcentaje de periodos que permanecen en la misma asciende a un 24,7% en el caso de individuos que pertenecen a hogares con hijos, mientras que para los pertenecientes a hogares con mayores de 65 años es de un 43,23%.

TABLA 13

Función de supervivencia y tasa de salida de la pobreza. Individuos que pertenecen a hogares con mayores de 65 años.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de salida de la pobreza
1	0,6077	0,4880
2	0,5327	0,1316
3	0,4525	0,1629
4	0,4450	0,0167
5	0,4346	0,0236
6	0,4323	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.

Otro modo de poner de manifiesto que el hecho de pertenecer a un hogar con mayores de 65 años condiciona negativamente la probabilidad de salida de la pobreza es a través de la tasa de supervivencia: la mitad de los periodos no terminan antes de tres años, mientras que para los del resto de los hogares sucede lo contrario.

Al analizar el comportamiento de las tasas de entrada y de recaída en la pobreza para los individuos de los dos tipos de hogares considerados se observan situaciones muy diferentes.

TABLA 14

Función de supervivencia y tasa de entrada en la pobreza. Individuos que pertenecen a hogares con hijos.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de no-pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de entrada en la pobreza
1	0,8742	0,1342
2	0,8340	0,0471
3	0,8075	0,0323
4	0,7918	0,0196
5	0,7843	0,0095
6	0,7810	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.

Las Tablas 14 y 15 muestran que las probabilidades de recaída de aquellos individuos pertenecientes a hogares con hijos son mayores que la de los procedentes

de hogares con mayores de 65 años y, en ambos casos, la probabilidad más alta es la correspondiente al año inmediatamente posterior al de la salida de la pobreza. Sin embargo, transcurridos seis años, el 78,1% de los periodos de individuos de hogares con hijos no han terminado, es decir, no han vuelto a caer en la pobreza, mientras ese mismo porcentaje para los individuos de hogares con mayores de 65 años es del 81,05%.

TABLA 15
Función de supervivencia y tasa de entrada en la pobreza..Individuos que pertenecen a hogares con mayores de 65 años.

Nº de entrevistas desde el comienzo del periodo de no-pobreza	Función de supervivencia	Tasa anual de entrada en la pobreza
1	0,9210	0,0823
2	0,8866	0,0380
3	0,8580	0,0328
4	0,8456	0,0146
5	0,8235	0,0264
6	0,8105	**

Fuente: Elaboración propia a partir del PHOGUE (1994-2001).

Nota: Las estimaciones se han realizado a partir de periodos de no-pobreza no censurados por la izquierda.

Del análisis conjunto de las tasas de salida y entrada en la pobreza podemos concluir que en el colectivo de individuos que pertenecen a hogares con hijos las salidas y entradas en la pobreza son más frecuentes que en el resto. Tienen, por lo tanto, mayor movilidad, siendo un colectivo poco estable respecto a la situación de pobreza. Parece verse más afectado por circunstancias coyunturales, lo que provoca que la calidad de su salida sea baja y también lo sea la severidad de su entrada. Por el contrario, quienes pertenecen a hogares con mayores de 65 años presentan mayor estabilidad frente a este fenómeno que los individuos de otro tipo de hogares; esto es, sus entradas y salidas son menos frecuentes⁸. Para ellos, una vez que entran en la pobreza les es difícil salir, pero si lo consiguen no es frecuente que

⁸ Ayala y Sastre (2005) obtienen indicadores de movilidad más bajos para los hogares en los que el sustentador principal es una persona mayor de 65 años, ya sean personas solas o parejas. Argumentan que se debe a la importancia que tienen en su renta el flujo regular de transferencias públicas. Por otro lado, los indicadores de movilidad para los hogares formados por parejas con hijos, tienen valores menores o cercanos a la media, mientras que los hogares monoparentales son los que tienen unas rentas más inestables con frecuentes cambios en su composición.

vuelvan a caer en ella. Esto es, la calidad de su salida es alta, y la severidad de la entrada también lo es.

5. CONCLUSIONES

La mayor parte de los trabajos sobre la pobreza económica en España se han centrado más en su evolución temporal que en los aspectos dinámicos relacionados con la movilidad de la distribución de los ingresos. En este artículo se analizan ambos aspectos para el periodo 1993-2000.

El estudio de la evolución de los ingresos en España durante ese periodo pone de manifiesto la existencia de dos subperiodos claramente diferenciados: 1993-1996, en el que tiene lugar un ligero crecimiento de los ingresos, y 1997-2000 en el que los ingresos experimentan un crecimiento muy acusado. Durante el periodo objeto de estudio, se reduce tanto la concentración de los ingresos como la distancia entre las decilas extremas de la distribución.

Respecto al porcentaje de pobres, disminuye entre 1993 y 1995, aumenta en 1996, alcanzando el valor máximo del periodo, y desde 1995 en adelante experimenta alternativamente disminuciones e incrementos, lo que supone una reducción de 0,77 puntos porcentuales en todo el periodo. Sus niveles mínimos son los correspondientes a los años 1995 y 1999. Un comportamiento análogo presentan los índices FGT. El porcentaje de individuos en situación de pobreza extrema no muestra una tendencia clara aunque se reduce a lo largo del periodo. La intensidad de la pobreza tampoco presenta una tendencia definida, aunque experimenta reducciones sistemáticas entre 1996 y 1999, para aumentar en el año 2000. Ese año supone, para las magnitudes anteriores, un cambio respecto a su comportamiento en la segunda mitad de los años noventa.

La evolución y los valores del porcentaje de pobres y de la brecha de la pobreza son diferentes según el tipo de hogar al que pertenece el individuo. Son análogos al de la población total para los pertenecientes a hogares formados por parejas con hijos. La peor situación la presentan quienes pertenecen a hogares formados por mayores de 65 años, solos o en pareja.

El análisis dinámico pone de manifiesto que la pobreza es un fenómeno que afecta a más individuos de lo que reflejan las tasas de pobreza para cada año. De los resultados obtenidos al analizar las entradas y salidas en la pobreza, se concluye que los periodos repetidos de pobreza son un fenómeno frecuente en España. De todos los individuos de la población, aquellos que pertenecen a hogares formados por una pareja sin hijos con algún miembro mayor de 65 años presentan la menor tasa de salida, y es el grupo con una mayor tasa de riesgo de pobreza. Por otra parte, el tipo de hogar más común entre los pobres es el formado por una pareja con hijos y los individuos que pertenecen a ese tipo de hogar presentan una alta incidencia en la pobreza.

Al considerar la influencia del tiempo de permanencia en la situación de pobreza, o de no pobreza, en las tasas de entrada y de salida, se pone de manifiesto que la salida (entrada) es más probable que suceda en el año siguiente al de la entrada (salida) en la pobreza, de manera que a medida que transcurre el tiempo se reduce cada vez más la probabilidad de que el individuo experimente la transición de una situación a otra. La reducción más acusada de la probabilidad de transición tiene lugar cuando se permanece más de año en una situación determinada. Este comportamiento se observa tanto para el conjunto de los individuos de la población como para los pertenecientes a los tipos específicos de hogar que se han analizado por separado. En general, el enfoque dinámico en el estudio de la pobreza muestra que el “tiempo de permanencia en una determinada situación” tiene un papel fundamental en la situación posterior de los individuos.

Para los individuos que pertenecen a hogares formados por un padre soltero o una pareja con hijos, las salidas y entradas en la pobreza son más numerosas que para los pertenecientes a hogares con mayores de 65 años, lo que indica una mayor movilidad de dichos individuos. Para ellos, como se señala en el trabajo de Cantó, Del Río y Gradín (2002), la principal vía de escape de la pobreza es a través del mercado laboral, que en España presenta altas tasas de desempleo y de trabajos temporales, estando muy condicionado por el ciclo económico. Por tanto, las numerosas entradas y salidas de la pobreza que se producen en este grupo pueden ser consecuencia de las deficiencias del mercado laboral. Para evitar esta excesiva movilidad, habría que impulsar, como medida de refuerzo a la salida de la pobreza, la incorporación y estabilidad de los padres en el mercado de trabajo. Por otro lado, con el fin de amortiguar las recaídas en la pobreza, deberían diseñarse ayudas específicas destinadas a los hogares con hijos en riesgo de pobreza (no de forma generalizada a todos los hogares con hijos, lo que tendría como fin el incremento de la natalidad), incluso cuando los padres trabajen. De ese modo se mantendrían, durante más tiempo, las salidas de la pobreza de esos individuos, dándoles la oportunidad de estabilizarse en esa situación, y, en caso de recaída en la pobreza, los mecanismos del mercado laboral deberían ser eficientes para facilitar su salida.

Los individuos de hogares integrados por una única persona mayor de 65 años o por una pareja con alguno de sus miembros mayor de 65 años, presentan un menor número de transiciones. Su pertenencia a hogares formados por mayores, en edad de jubilación, mayoritariamente retiradas del mundo laboral, les hace más dependientes del sistema de protección social. En España, el sistema de pensiones amortigua las entradas en la pobreza, proporciona cierta estabilidad, pero para los casos en que se muestra insuficiente, no contempla mecanismos que impulsen la salida de forma eficiente. Sería necesario, para evitar esta situación, introducir modificaciones en el sistema de pensiones o establecer ayudas específicas para quienes están en esta situación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRÉS, L. y MERCADER, M. (2001): "Sobre la fiabilidad de los datos de renta en el panel de hogares de la Unión Europea (PHOGUE, 1994)", *Estadística Española*, vol. 43, nº 148, pp. 241-280.
- AYALA, L.; NAVARRO, C. y SASTRE, M. (2006): "La attrition en el Panel de Hogares de la Unión Europea. ¿Cómo influye en la movilidad de los ingresos?", *Actas del XIII Encuentro de Economía Pública*, Almería.
- AYALA, L. y SASTRE, M. (2005): "La movilidad de los ingresos en España: estructura y factores determinantes", *Revista de Economía Aplicada*, vol. 13, n 38, pp. 123-158
- BRADBURY, B.; JENKINS S. P. y MICKLEWRIGHT J. (2001): "Conceptual and measurement issues" en B. Bradbury; S. P. Jenkins y J. Micklewright (eds.), *The Dynamics of Child Poverty in Industrialised Countries*, Cambridge University Press- UNICEF, pp. 27-61.
- CANTÓ, O. (1998): *The Dynamics of Poverty in Spain: The Permanent and Transitory Poor*, Tesis Doctoral no publicada, Florencia: European University Institute.
- CANTÓ, O. (1996): "Poverty dynamics in Spain: A study of transitions in the 1990s", *Distributional Analysis Research Programme Discussion Paper*, nº 15, London School of Economics, Londres.
- CANTÓ, O.; DEL RÍO, C. y GRADÍN, C. (2003): "La evolución de la pobreza estática y dinámica en España en el periodo 1985-1995", *Hacienda Pública Española/ Revista de Economía Pública*, Vol. 167, nº 4, pp. 87-119.
- CANTO, O.; DEL RIO, C. y GRADIN, C. (2002): "What helps households with children in leaving poverty?: Evidence from Spain in contrast with other EU Countries", *Studies on the Spanish Economy* nº 137, FEDEA.
- ESCRIBANO, C. (1990): "Evolución de la pobreza y desigualdad en España. 1973-1987", *Información Comercial Española*, nº 686, pp. 81-108.
- Eurostat, European Community Household Survey (ECHP) waves 1-8.
- FOSTER, J.; GREER, J. y THORBECKE, E. (1984): "A class of decomposable poverty measures", *Econometrica*, Vol. 52, nº 3, pp. 761-766.
- GARCÍA SERRANO, C.; MALO M. A. y TOHARIA L. (2001): *La pobreza en España. Un análisis crítico basado en el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE)*, Colección Estudios, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- García, I. y Toharia L. (1998): "Paro, pobreza y desigualdad en España: análisis transversal y longitudinal", *Ekonomiaz*, nº 40, pp. 134-165.
- IMEDIO, L. J.; PARRADO M. y SARRIÓN M. D. (1997): "Evolución de la desigualdad y la pobreza en la distribución de la renta familiar en España en el periodo 1985-1995", *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, nº 32, pp. 93-109.
- JENKINS, S. P. (2000): "Modelling household income dynamics", *Journal of population economics*, nº 13, pp. 529-567.
- JENKINS, S.P. y RIGG, A. (2001): "The dynamics of poverty in Britain, Department of work and pensions", *Research Report* nº 157, Leeds, corporate Document Services.
- KALTON, G. y BRICK M. (2000): "Weighting in household panel surveys", en Rose, E. (ed.), *Researching Social and Economic Change: the uses of households panel studies*, Routledge, Londres.
- PASCUAL, M. y SARABIA J. M. (2004): "Factores determinantes de la distribución personal de la renta: un estudio empírico", *Actas del XII Encuentro de Economía Pública*, Barcelona.
- PENA, B. (1996): *Distribución Personal de la Renta en España: correcciones y modelización de la información básica, desigualdad y análisis*, Pirámide, Madrid.

- RAVALLION, M. (1996): "Issues in measuring and modelling poverty", *Economic Journal*, nº 106, pp. 1328-1343.
- RUIZ CASTILLO, J. (1987): *La medición de la pobreza y la desigualdad en España 1980-1981*, Servicio de Estudios del Banco de España: Banco de España, Estudios Económicos, nº 42.